



HACIA ADELANTE

*Recertificación y estrategias de salida en los programas
de transferencias monetarias condicionadas*



Banco Interamericano de Desarrollo
División de Protección Social y Salud

HACIA ADELANTE

*Recertificación y estrategias de salida en los programas
de transferencias monetarias condicionadas*

Nadin Medellín, Pablo Ibararán,
Marco Stampini, Juan Miguel Villa.

scl-sph@iadb.org
www.iadb.org/ProteccionSocial

Diciembre de 2015



Agradecimientos

Nadin Medellín, Pablo Ibararán y Marco Stampini trabajan en la División de Protección Social y Salud del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Juan Miguel Villa trabaja en la Unidad de Mercados Laborales y Seguridad Social del BID. Correos electrónicos: nadinm@iadb.org, pibarraran@iadb.org, mstampini@iadb.org y juanmiguelv@iadb.org. Este informe ha sido elaborado con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo para estudios económicos y sectoriales “Protección social más allá de las transferencias monetarias condicionadas: retos y alternativas” (RG-K1374). El documento original fue escrito en inglés y editado por Sara Dotson, esta versión fue traducida por Florentina Preve. Agradecemos a los funcionarios públicos y a los colegas del BID que participaron en nuestra encuesta y proporcionaron información sobre los procesos de recertificación y la implementación de estrategias de salida. También agradecemos a Ferdinando Regalia y a Laura Ripani por sus útiles comentarios y sugerencias. Los errores restantes son solamente nuestros.

Catalogación en la fuente proporcionada por la Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo

Hacia adelante: recertificación y estrategias de salida en los programas de transferencias monetarias condicionadas / Nadin Medellín, Pablo Ibararán, Marco Stampini, Juan Miguel Villa.

p. cm. — (Monografía del BID ; 348) Incluye referencias bibliográficas. 1. Transfer payments—Latin America. 2. Transfer payments—Caribbean Area. 3. Income maintenance programs—Latin America. 4. Income maintenance programs—Caribbean Area. 5. Public welfare—Latin America. 6. Public welfare—Caribbean Area. I. Medellín, Nadin. II. Ibararán, Pablo. III. Stampini, Marco. IV. Villa, Juan Miguel. V. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Protección Social y Salud. VI. Serie. IDB-MG-348

Diseño editorial: Círculo Salvo Comunicación | circulosalvo.com

Copyright © 2015 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas [CC-IGO 3.0 BY-NC-ND] (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.





Resumen

Esta monografía analiza los procesos que aplican los programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC) en América Latina y el Caribe (ALC) para la recertificación de los beneficiarios de servicios o para determinar si se encuentran aptos para salir del programa. La mayoría de los países han probado la recertificación para identificar a beneficiarios que ya no sean pobres y/o para aumentar la eficacia del programa cuando se desarrolla un nuevo mecanismo de focalización. Sin embargo, hasta hace poco tiempo y debido en parte a los altos costos políticos, la recertificación ha sido lenta y sólo en ocasiones seguida por la salida del programa. Brasil representa una excepción, ya que todos los beneficiarios deben ser recertificados cada dos años como condición para permanecer en el programa, y los municipios reciben incentivos financieros para motivar una recertificación en tiempo y forma. Muchos países que han presentado iniciativas generadoras de ingresos para promover el empleo asalariado y el autoempleo entre los beneficiarios de los PTMC, han convertido a la superación de la pobreza en una prioridad de sus programas de políticas. Sin embargo, no existen evaluaciones de impacto rigurosas sobre la eficacia de estas iniciativas, que en cualquier caso han llegado solamente a una parte insignificante de los beneficiarios de PTMC. Analizamos la experiencia de la reforma conocida como *Welfare to Work* en países con ingresos altos y extraemos algunas conclusiones que pueden resultar de utilidad para los países de ALC que implementen un PTMC.

Clasificación JEL - I38, H53, J08.

Palabras clave - Programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC), estrategias de salida, recertificación, graduación, Welfare to Work, América Latina y el Caribe (ALC).

Tabla de Contenidos

Introducción	9
1. Contexto: impactos de los PTMC	13
2. Los PTMC y la salida de la pobreza: recertificación y estrategias de salida	17
2.1 Procesos de recertificación	18
a) Países que no implementan proceso de recertificación	21
b) Países con recertificación	22
2.2 Estrategias de salida para los beneficiarios de los PTMC	27
a) Intervenciones dirigidas a la generación de ingresos	30
b) Vincular a los PTMC con las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos	35
3. Experiencias del Welfare to Work (WTW) en países con ingresos altos	39
3.1 Intervenciones dirigidas a la generación de ingresos en el WTW	40
3.2 ¿El WTW funciona? La evidencia de los resultados del mercado laboral y la pobreza	42
3.3 Las enseñanzas del WTW	43
Conclusión	47
Referencias	51





Introducción

Los programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC) son los principales programas de protección social para las personas pobres y vulnerables en América Latina y el Caribe (ALC). Desde finales de la década de 1990 hasta 2010 los PTMC se expandieron a 18 países de ALC para el beneficio de aproximadamente 129 millones de personas, casi un cuarto de la población (Stampini y Tornarolli, 2012). Al mismo tiempo, los índices de pobreza disminuyeron considerablemente, sobre todo a raíz del crecimiento económico. En este contexto de crecimiento, pero con registros de beneficiarios relativamente estáticos, el número total de beneficiarios sobrepasó el número de personas pobres en algunos países y el de pobres extremos en otros. Estas tendencias hicieron de los temas de la recertificación y salida de los PTMC una prioridad en la agenda de política, y es en dichos temas que se centra este documento.

La recertificación es el proceso de reevaluación periódica del estado de pobreza de los beneficiarios del programa. A medida que el crecimiento económico genera oportunidades de empleo para las personas pobres, el nivel de vida de algunos beneficiarios se elevará por encima de la línea de pobreza. Esto se espera particularmente para los pobres moderados y las poblaciones urbanas (Stampini et al., 2015). Los registros de beneficiarios de los PTMC necesitan responder a tales dinámicas de pobreza y comenzar a utilizar mecanismos que identifiquen y excluyan a personas que hayan superado la pobreza (o a aquellas cuyo ingreso esté por encima de un determinado umbral). En este contexto, la salida refiere a superar la condición de pobreza y no necesariamente a la puerta de salida de un PTMC. Otros autores prefieren utilizar el término “estrategias de graduación” en lugar de “estrategias de salida”.

De manera similar, una estrategia de salida refiere a una intervención dirigida a promover la independencia sostenible de las familias beneficiarias, a través de una mayor capacidad de generación de

ingresos (Paes-Sousa, Regalia y Stampini, 2013). La idea refleja la preocupación de los gobiernos porque la participación de las personas pobres en los programas durante un tiempo extenso no las convierte en dependientes, como también demuestra la voluntad de los gobiernos de complementar el apoyo al consumo mediante intervenciones dirigidas a la generación de ingresos.

La idea de utilizar procesos de recertificación coincide con las metas originales de los PTMC, mientras que la utilización de estrategias de salida no. El objetivo de los PTMC era solucionar el problema de la transmisión intergeneracional de la pobreza mediante el desarrollo del capital humano de los niños en los hogares beneficiarios, y no mediante una mejor capacidad de generación de ingresos por parte de los padres. La lógica de los programas era proporcionar a los niños más educación que la que tuvieron sus progenitores, que finalmente se recompensaría cuando los hijos ingresaran al mercado laboral con una mayor capacidad de generar ingresos. No obstante, el objetivo de las estrategias de salida es más a corto plazo: reducir más rápidamente la dependencia de los hogares en los PTMC. Esto resulta una preocupación, ya que no se han identificado programas de generación de ingresos que sean escalables o exitosos. De hecho, de existir tales programas, los PTMC no existirían: es sabido que el aumento del ingreso familiar se corresponde con un aumento de la demanda de educación y los servicios de salud, por lo que mayores ingresos en el hogar eliminarían la necesidad de los PTMC. Pero sin alternativas exitosas los PTMC continúan siendo los programas establecidos más antiguos atendiendo a la mayor cantidad de personas pobres.

Este documento contribuye al análisis acerca de cómo diseñar una mejor recertificación y mejores estrategias de salida de los PTMC en ALC, mediante una sistematización de experiencias y el desarrollo de recomendaciones de política. La evidencia se basa en informes existentes y en entrevistas estructuradas con los encargados del PTMC, así como en el análisis de los sitios web del programa.

Estudiamos el enfoque de 13 programas en cuanto a la recertificación y encontramos que la mayoría sí ha implementado algún tipo de recertificación, pero a menudo en intervalos irregulares. Se realizaron esfuerzos significativos para mejorar la recertificación en varios países, notablemente en Colombia y Ecuador. En algunos casos, el proceso se ve impulsado por la actualización de los registros operados por un tercero que dan seguimiento a los beneficiarios de múltiples programas sociales. En cambio, otros países utilizan el censo puerta a puerta para actualizar la información de los beneficiarios, proceso que resulta relativamente costoso. Una excepción notable es Brasil, en donde las municipalidades definen cómo llegar a los beneficiarios, lo que incluye requerirles que se dirijan a los centros locales para actualizar su información.

En este documento el análisis de las estrategias de salida se centra en cómo se asocia a los PTMC con intervenciones dirigidas a la generación de ingresos. Muchos países implementan estrategias de salida mediante la conexión de los PTMC con gran cantidad de intervenciones orientadas a la promoción del autoempleo y del empleo asalariado. Sin embargo, encontramos que una muy pequeña parte de los beneficiarios de los PTMC participan en estas intervenciones enfocadas a la generación de ingresos. Los vínculos del programa son en general débiles y consisten sobre todo en acuerdos y derivaciones institucionales sin un acceso garantizado o preferencial a los servicios de intermediación laboral.

Adicionalmente, debido a que no se han llevado a cabo evaluaciones rigurosas sobre las estrategias de salida en ALC, no existen pruebas sistemáticas sobre cuáles son las intervenciones orientadas a la generación de ingresos que funcionan o cómo afectan a los beneficiarios de los PTMC. La literatura existente solamente muestra que los impactos en los resultados del mercado laboral son limitados, incluyendo las ganancias obtenidas de las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos y la participación en las mismas, particularmente en ALC y en otros países en vías de desarrollo en general. De forma similar, no está claro qué intervenciones (o combinaciones) resultan mejores para apoyar a beneficiarios en distintos contextos económicos locales (por ejemplo, rural frente a urbano).

Por lo tanto, complementamos el análisis sobre las estrategias de salida en ALC con una revisión de los modelos del *Welfare-to-Work* (WTW) en países con ingresos altos. La literatura sugiere que vincular el apoyo al consumo con intervenciones orientadas a la generación de ingresos (por ejemplo, programas activos de mercado laboral) puede aumentar la probabilidad de empleo, pero los efectos sobre la pobreza serían modestos en el mejor de los casos. Existen diferencias considerables entre ALC y los países con ingresos altos que implementan el WTW y su enfoque con respecto a la asistencia social. No obstante, la experiencia del WTW puede resultar un aprendizaje particularmente útil para las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos en el empleo asalariado que puedan adecuarse más a las áreas urbanas.

El resto del documento se organiza en cuatro secciones. La primera presenta un breve contexto sobre los impactos de los PTMC en ALC. La segunda profundiza en las estrategias de recertificación y salida en ALC. La tercera analiza la experiencia de los países con ingresos altos que implementan el WTW e identifica enseñanzas para ALC. La última sección concluye con algunas recomendaciones de política.

1



Contexto: impactos de los PTMC¹

La lógica de los PTMC es promover que los hogares pobres inviertan en la acumulación de capital humano de los niños, con el objetivo de reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza. Los programas realizan transferencias monetarias a las familias pobres con niños o mujeres embarazadas, sujetas a cumplir con esquemas de corresponsabilidades que incluyen típicamente controles prenatales, el cumplimiento con los protocolos de salud, nutrición y vacunación para niños en edad preescolar y la asistencia escolar para niños y adolescentes.

Iniciadas como complementos innovadores de las transferencias monetarias, las primeras PTMC constituían esquemas de corresponsabilidades dirigidos a fomentar la acumulación de capital humano entre los niños de los hogares beneficiarios². Desde ese entonces, estos programas se han convertido en los principales apoyos al consumo en ALC. En 2010, alrededor de 129 millones de personas en 18 países de ALC —el 24% de su población— recibían transferencias que representaban en promedio entre el 20% y 25% de su ingreso familiar (Stampini y Tornarolli, 2012). En la mayoría de los casos, los programas maduros invierten entre el 0,3% y 0,4% del PIB (Paes-Sousa et al., 2013).

Con respecto al impacto en el desarrollo, los PTMC han sido efectivos para reducir la incidencia y, especialmente, la intensidad de la pobreza. Aunque hay evidencia de errores de inclusión y exclusión, los PTMC han llegado a los más pobres, logrando niveles de focalización superiores a los de todos los programas precedentes (Grosh et al., 2008; Levy, 2006; Lindert, Skoufias y Shapiro, 2006; Stampini y Merino-Juárez,

¹ El contenido de esta sección se extrae del “Documento de Marco Sectorial de Protección Social y Pobreza” del BID, disponible en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=39211786>.

² Los primeros PTMC comenzaron a nivel local en Brasil (*Bolsa Escola* y *Programa de Garantia de Renda Mínima*) y en México (programa piloto en Campeche) en 1995. El primer programa con escala nacional fue el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) en México, lanzado en 1997, más tarde renombrado *Oportunidades* y ahora llamado *Prospera*.

2012). Las simulaciones estáticas de Stampini y Tornarolli (2012) y Levy y Schady (2013), basadas para simplificar en el supuesto de que no hay alteraciones en el comportamiento, también sugieren que los PTMC han sido importantes para aliviar la pobreza y la desigualdad en la región en la última década. Los PTMC han aumentado también la cantidad, la calidad y la variedad del consumo de alimentos (Ruiz-Arranz et al., 2006).

Además, los PTMC han logrado impactos positivos en el uso de los servicios de salud y han disminuido la morbilidad para determinados grupos etarios (Gaarder, Glassman y Todd, 2010). Un estudio reciente (Rasella et al., 2013) encuentra que en Brasil, *Bolsa Família* contribuyó a reducir la mortalidad infantil, especialmente en casos atribuibles a causas relacionadas con la pobreza, como malnutrición y diarrea. Asimismo, existe evidencia en algunos países sobre el efecto positivo de los PTMC en reducir el embarazo adolescente (para *Bolsa Família* en Brasil, ver Azevedo et al., 2012; para el Subsidio Educativo en Colombia, ver Cortés, Gallego y Maldonado, 2011; para Juntos en Perú, ver López-Calva y Perova, 2012)³.

Además, los PTMC han reducido el trabajo infantil e incrementado la inscripción y la asistencia escolar en varios países, entre ellos Chile, Colombia, Ecuador, Honduras, Jamaica, México y Nicaragua (Levy, 2006; Fiszbein y Schady, 2009; Saavedra y García, 2012). También han contribuido a la progresión escolar. En México, la escolaridad aumentó entre seis meses y un año luego de tres a cinco años de exposición al programa; y en Nicaragua, tras dos años de exposición, los niños beneficiarios progresaron casi medio grado más que los no beneficiarios (Maluccio et al., 2009).

La evidencia acerca de los logros de aprendizaje es ambigua (Fiszbein y Schady, 2009; García, 2012; Saavedra y García, 2012). Por un lado, existen pruebas de que tres años de exposición al programa mejoró sustancialmente los resultados de mediano plazo en matemáticas y lenguaje para jóvenes en Nicaragua (Barham, Macours y Maluccio, 2014), y la evaluación piloto de un PTMC en Malawi reveló impactos significativos en el aprendizaje (Baird, McIntosh y Özler, 2011). Por otra parte, existe evidencia que afirma lo contrario. Por ejemplo, niveles más altos de inscripción no produjeron mejores resultados en las pruebas de habilidades en México (Behrman, Parker y Todd, 2009), y las evaluaciones de los PTMC en Camboya (Filmer y Schady, 2014) y Marruecos (Benhassine et al., 2014) no encontraron efecto alguno sobre los resultados de aprendizaje.

³ A pesar de que es necesaria más evidencia para determinar cuáles son los mecanismos a través de los cuales ocurre una reducción, los estudios indican que puede deberse al aumento en la asistencia escolar y el cambio de preferencias resultantes, el mayor costo de oportunidad de tener hijos que esto determina, como también al mayor acceso de la familia a servicios de salud con el consecuente conocimiento y acceso a métodos anticonceptivos.

De manera similar, no hay evidencia suficiente para determinar si los jóvenes que lograron acumular más años de educación están teniendo mejores resultados en el mercado laboral, es decir, mejores empleos y mayores salarios (Econometría-SEI, 2012; Rodríguez-Oreggia y Freije, 2008). Sin embargo, debe reconocerse que la eficacia de los PTMC en esta área depende fundamentalmente de la fuerza de la economía en general y de los mercados laborales en particular.



2





Los PTMC y la salida de la pobreza: recertificación y estrategias de salida

En general, los beneficiarios de los PTMC tienen derecho a recibir transferencias monetarias siempre y cuando se mantengan en la pobreza y cumplan con los demás requisitos de elegibilidad (por ejemplo, tener hijos menores de 18 años). Una razón por la que los programas no cuentan con una salida automática de beneficiarios es porque los PTMC fueron originalmente concebidos para aliviar la pobreza crónica, por lo que una duración máxima no era necesaria. Una teoría guía era que la pobreza crónica finalmente se reduciría, ya que los adultos jóvenes mejor educados y más sanos encontraban un mejor empleo y podían generar ingresos por encima del nivel de pobreza. Estos programas no apuntaron al aumento de la capacidad de generación de ingresos de los adultos en los hogares beneficiarios.

Luego de más de 15 años de puesta en práctica, surgieron algunas preocupaciones con respecto al hecho de que los PTMC pueden crear consecuencias negativas involuntarias en las decisiones de los beneficiarios en lo referente al mercado laboral. Aunque la evidencia demuestra que los PTMC no inciden en la decisión de trabajar o no, las pruebas son ambiguas en cuanto a si estos afectan la decisión de optar por la formalidad o informalidad laboral. La preocupación radica en que los PTMC pueden incentivar el empleo informal, lo que podría derivar en pérdidas en la productividad económica de un individuo. Alzúa, Cruces y Ripani (2010) se centran en evaluaciones de impacto experimentales de los PTMC y no perciben efectos sobre la mano de obra adulta a corto plazo. De manera similar, Barbosa y Corseuil (2014) encontraron que participar en *Bolsa Familia* no afecta las decisiones laborales de los adultos, es decir, que no incide en la elección del tipo de empleo (formal o informal) ni en la cantidad de horas que dedican al trabajo formal o informal. Por otra parte, Barrientos y Villa (2013) encuentran efectos positivos a largo plazo sobre los resultados del mercado laboral en las áreas urbanas de Colombia, que incluyen un aumento en el empleo formal entre las

mujeres beneficiarias. Por otra parte, Bosch, Maldonado y Schady (2013) encuentran que el PTMC en Ecuador fomentó que las mujeres de zonas rurales cambiaran de un empleo formal a uno informal, aunque la magnitud del efecto es modesta. Amarante et al. (2011) encontraron que el Plan de Emergencia Social en Uruguay redujo el empleo formal. Firpo et al. (2014), a partir de datos transversales del año 2006, encuentran que *Bolsa Familia* redujo la mano de obra de beneficiarios, especialmente la femenina.

Numerosos países han tomado medidas preventivas para evitar el descenso del empleo formal entre la población elegible. Por ejemplo, algunos países han excluido las variables laborales de los formularios de focalización al PTMC y de las fórmulas de elegibilidad. El PTMC de Chile, Ingreso Ético Familiar, ha creado bonificaciones para las mujeres beneficiarias que ingresen en el mercado laboral formal. Además, algunos programas se encuentran realizando esfuerzos para aumentar la participación laboral de los beneficiarios a través de vinculaciones con políticas activas de mercado laboral (por ejemplo, capacitación y colocación mediante servicios de empleo nacionales en México y Brasil).

Las preocupaciones mencionadas anteriormente también han generado debates acerca de la mejor manera de diseñar estrategias de salida del PTMC, para evitar potenciales impactos negativos sobre las decisiones laborales de los participantes y para evitar una dependencia a largo plazo en el programa. Esto incluye diseñar procesos de recertificación para identificar a los beneficiarios que hayan mejorado sus condiciones de vida (generalmente por sus propios medios) y que ya no necesitan transferencias monetarias.

2.1 Procesos de recertificación

Los procesos de recertificación en los en PTMC apuntan a mantener los programas adecuadamente focalizados mediante una reevaluación de las condiciones socioeconómicas⁴ de los beneficiarios, para luego identificar y retirar a las familias que han mejorado por encima del umbral de elegibilidad y ya no necesitan apoyo (de este modo se reducen los errores de inclusión). Debe comprenderse que la mayoría de las mejoras en las condiciones socioeconómicas serían en gran parte debido a factores externos al PTMC, como el crecimiento económico o la creación de empleo, de modo que la baja en los ingresos por perder las transferencias no genere que los hogares

⁴ Para simplificar, recurrimos al término “condiciones socioeconómicas” para referirnos a los criterios de elegibilidad que el programa utiliza. Esto puede evaluarse a través de una prueba de indirecta de ingresos (PMT, por sus siglas en inglés), una medida multidimensional de pobreza o ingreso declarado.

caigan nuevamente en la pobreza. Además, aún dichas mejoras podrían ser temporales, por lo que también deben considerarse alternativas de reingreso. En contraste con los países desarrollados, los sistemas tributarios en América Latina y el Caribe resultan ser una fuente de información poco fiable sobre de los ingresos familiares debido a los altos niveles de informalidad laboral entre las personas pobres de la región. El uso de sistemas tributarios permitiría una actualización anual de los ingresos a un bajo costo.

Los procesos de recertificación deben ser más frecuentes para los casos en que los beneficiarios de los PTMC constituyen pobres transitorios. El trabajo reciente de Stampini et al. (2015) que utiliza paneles sintéticos para 12 países latinoamericanos, encuentra que el estado para la mayor parte de los pobres extremos (91%) y una gran proporción de los pobres moderados (50%) es crónico (es decir, eran pobres en el 2003 y lo fueron durante al menos cinco años entre el 2004 y el 2013). La pobreza crónica es aún más frecuente en las áreas rurales, donde viven prácticamente todos los pobres extremos y el 78% de los pobres moderados. Esto implica que la frecuencia de la recertificación debe ser mayor en los países cuyos PTMC hayan incorporado un gran número de pobres moderados, en especial si estas poblaciones residen en áreas urbanas. Donde existan datos representativos, un análisis más detallado puede mostrar diferencias importantes entre unidades geográficas más pequeñas (es decir, regiones, estados, y/o municipalidades).

Tabla 1. Enfoques de recertificación en los PTMC de ALC

Enfoque	Ubicación y nombre del PTMC	Sistema de evaluación socioeconómica	Método de selección	Miembros objetivo	Frecuencia de recertificación
Duración limitada	Chile: Ingreso Ético Familiar	Ficha de Protección Social	PMT	Familias vulnerables	Ninguna recertificación
Duración limitada	Trinidad y Tobago: <i>Targeted Conditional Cash Transfer Programme</i>	PMT	Prueba de medios	Familias vulnerables	Ninguna recertificación
Sin recertificación	Argentina: Asignación Universal por Hijo	ANSES*	Prueba de medios	Niños menores de 18 años y un trabajador informal, doméstico o desempleado	Ninguna recertificación
Sin recertificación	Honduras: Bono Vida Mejor		PMT		Ninguna recertificación

Tabla 1. Enfoques de recertificación en los PTMC de ALC (cont.)

Enfoque	Ubicación y nombre del PTMC	Sistema de evaluación socioeconómica	Método de selección	Miembros objetivo	Frecuencia de recertificación
Ninguna recertificación	Perú: Juntos	SISFOH	PMT	Niños menores de 19 años o mujeres embarazadas	Ninguna recertificación
Recertificación	Brasil: <i>Bolsa Família</i>	<i>Cadastro Único</i>	Prueba de medios	Niños menores de 18 años	2 años
Recertificación	Colombia: Más Familias en Acción	SISBEN	PMT	Niños menores de 18 años	4 años
Recertificación	Costa Rica: Avancemos	SIPO*	PMT	Niños y jóvenes (7-18 años)	3 años
Recertificación	República Dominicana: Progresando con Solidaridad	SIUBEN	PMT	Niños menores de 16 años	4 años
Recertificación	Ecuador: Bono de Desarrollo Humano	Registro Social	PMT	Niños menores de 18 años	5 años
Recertificación	El Salvador: Comunidades Solidarias		Geográfico y PMT	Niños menores de 18 años	10 años (con cada censo nuevo)
Recertificación	Jamaica: PATH	Sistema de identificación de beneficiarios	PMT	Niños menores de 18 años	4 años
Recertificación	México: Prospera	ENCASEH*	Geográfico	Niños y jóvenes menores de 22 años; mujeres en edad fértil	8 años

Notas: ANSES es la Administración Nacional de la Seguridad Social; SIPO es el Sistema de Información de la Población Objetivo; ENCASEH es la Encuesta de Características Socioeconómicas de los Hogares; y PMT significa *proxy means test*.

El debate acerca de cómo diseñar procesos de recertificación eficientes y transparentes es relativamente nuevo. A excepción de *Bolsa Família* en Brasil, no ha habido una implementación adecuada de los procedimientos operativos de los PTMC para llevar a cabo procesos periódicos de recertificación. Sin embargo, la mayoría de los países (en especial los que han estado implementando los programas durante mucho tiempo) han realizado algunos intentos de recertificación. La **Tabla 1** ofrece un breve resumen a modo de referencia sobre los procesos de recertificación en 13 países. El resto de la sección analiza estos casos mediante una distinción entre los países que realizan procesos de recertificación y los que no.

a) Países que no implementan proceso de recertificación

Algunos PTMC se diseñan como intervenciones de duración limitada o de corto plazo, en este caso la recertificación no resulta necesaria. Dichas intervenciones pueden ser temporales debido a las restricciones de presupuesto o porque son un elemento de una política nacional amplia o de largo plazo de mitigación de la pobreza. Como parte de una estrategia amplia de mitigación a la pobreza, los PTMC de duración limitada brindan apoyo al mismo tiempo que los beneficiarios son vinculados con otros programas o enfoques dirigidos a apoyarlos en el desarrollo de herramientas de superación de la pobreza de forma sostenible.

A principios del año 2000, Nicaragua implementó un PTMC de tres años de duración, principalmente debido a que los recursos acotados no permitieron implementar el programa de manera permanente a escala nacional. Los PTMC de duración limitada han sido utilizados por el Programa Puente de Chile (dentro del sistema Chile Solidario) e Ingreso Ético Familiar⁵ como parte de amplias estrategias de mitigación de la pobreza. Más recientemente, Trinidad y Tobago presentó su *Targeted Conditional Cash Transfer Programme* de duración limitada. A este respecto, es importante señalar que los PTMC de duración limitada pueden resultar apropiados para los países en donde la totalidad de los niños tiene acceso a la educación y los servicios de salud (sin exclusión o deserción). En otros contextos, limitar la duración de los PTMC no va completamente acorde al objetivo de promover inversiones en capital humano a largo plazo.

Algunos PTMC de duración indefinida tampoco necesitan recertificación. Los ejemplos incluyen Asignación Universal por Hijo en Argentina, así como Bono Vida Mejor en Honduras y Juntos en Perú hasta hace poco tiempo. En estos programas, una vez que un hogar se inscribe, puede permanecer mientras cuente con un integrante que es parte de la población objetivo (es decir, niños o mujeres embarazadas).

A medida que estos programas maduren, es probable que desarrollen procesos de recertificación, especialmente si los países experimentan un crecimiento económico y movilidad social. Por ejemplo, el debate ha comenzado en Perú y se enfoca en establecer criterios y procedimientos de salida, así como en decidir sobre la frecuencia de recertificación en las áreas rurales caracterizadas por la pobreza crónica. De forma similar, las autoridades en Honduras han acordado reevaluar la elegibilidad de la lista completa de beneficiarios y mantener solamente a los pobres

⁵ La intervención está diseñada para durar 24 meses. Al final de este periodo, las familias beneficiarias dejan de recibir transferencias pero permanecen vinculadas al programa. Después de un año, su situación socioeconómica es reevaluada. Las familias que son encontradas como elegibles son readmitidas y los pagos se reanudan por un nuevo periodo de dos años. En contraste, aquellas que no son encontradas elegibles salen del programa. Dado que el programa inició en 2013, el primer grupo de familias deberá salir en 2016.

extremos. El proceso ha estado en marcha desde mediados de 2014 y combina una nueva recolección de datos con un nuevo mecanismo de focalización que determine la elegibilidad para el programa.

b) Países con recertificación

Brasil, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Jamaica y México implementan procesos de recertificación. El nivel socioeconómico de los beneficiarios se reevalúa periódicamente⁶ y los beneficiarios continúan siendo elegibles para recibir las transferencias mientras sean pobres⁷.

Arreglo institucional. La misma institución responsable de la focalización es quien típicamente lleva a cabo el proceso de recertificación. En México y Jamaica, es el mismo PTMC. En el resto de los países, es responsabilidad de una institución externa con el mandato de evaluar el nivel socioeconómico de los ciudadanos (por ejemplo, *Cadastro Único* en Brasil, Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN) en Colombia, Registro Social en Ecuador, Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN) en República Dominicana). Un sistema de calificación unificado, que proporciona información a una variedad de programas sociales, puede producir ahorros de costos.

Mecanismo. El mecanismo utilizado para calificar el nivel socioeconómico de las familias es típicamente el mismo que se usa para determinar la elegibilidad de nuevos beneficiarios. Las fórmulas se actualizan periódicamente para reflejar la evolución de la relación entre la posesión de bienes, la estructura demográfica de la familia y la pobreza. La implementación de grandes ejercicios de recertificación a menudo impulsa la revisión de estas fórmulas. Este fue el caso, por ejemplo, de Colombia y Ecuador en el 2013.

Frecuencia. La frecuencia de recertificación varía considerablemente entre los países. Por ejemplo, los beneficiarios de *Bolsa Família* en Brasil son recertificados cada dos años, mientras que los de *Prospera* en México, cada ocho. Comunidades Solidarias en El Salvador ajusta su focalización geográfica cada 10 años, es decir, cuando hay un nuevo censo disponible. Por otra parte, en muchos casos los intervalos de recertificación establecidos en el manual de operaciones de los programas no se respetan en la práctica y se observan demoras considerables (por ejemplo en Jamaica y Colombia).

⁶ La recertificación no es el único proceso para actualizar el registro de beneficiarios. En la mayoría de los países, los beneficiarios pueden solicitar una reevaluación en cualquier momento si consideran que su nivel socioeconómico ha cambiado. Por otra parte, los beneficiarios deben comunicar cualquier cambio en la estructura demográfica de la familia (por ejemplo, un nacimiento o una muerte) que probablemente altere la calificación de elegibilidad y/o la cantidad de las transferencias.

⁷ Mientras los hogares cumplan con las corresponsabilidades y cuenten con un beneficiario identificado (es decir, mujeres embarazadas o niños).

Es importante destacar que la recertificación puede llevarse a cabo de forma continua a través de un proceso donde la frecuencia se mide a partir del momento en que la familia se incorpora al programa (por ejemplo, Brasil y México), mientras que muchos programas reevalúan a todos los beneficiarios potenciales en un año determinado sin importar cuándo ingresaron (por ejemplo, Colombia y Ecuador). El método también se relaciona con el proceso de inscripción. Por ejemplo, las familias pueden inscribirse en el programa de Brasil en las oficinas locales en cualquier momento, mientras que en Colombia lo hacen durante eventos masivos⁸.

La frecuencia de recertificación de un país puede cambiar con el tiempo. Por ejemplo, hasta el año 2012 en México, el proceso se repetía cada tres años de forma continua. Algunos estudios generaron preocupaciones acerca de si era pertinente una frecuencia alta para un programa que se focaliza únicamente en los pobres extremos. Por ejemplo, Villa y Niño-Zarazúa (2014) analizaron diez años de datos de panel sobre los beneficiarios de Oportunidades y encontraron que alrededor del 70% de los hogares que se elevaron sobre la línea de la pobreza (umbral de salida) en realidad enfrentaron una probabilidad muy alta de caer nuevamente dentro de la pobreza en un futuro próximo. En la misma línea, González-Flores, Harcleous y Winters (2012), y González de la Rocha (2006) demostraron que la mejora en la calificación de la elegibilidad fue impulsada por la adquisición de bienes (por ejemplo, una estufa o refrigerador) o por cambios en la composición demográfica del hogar. Este debate puede explicar por qué el gobierno mexicano decidió extender a ocho años el intervalo para recertificación.

Modalidad. Llegar a los beneficiarios de los PTMC y recertificarlos es costoso, y de no hacerse regularmente también resulta un proceso complicado para el órgano que lo lleva a cabo. La recertificación puede implementarse a través de otro censo de todos los beneficiarios potenciales, mediante entrevistas domiciliarias o solicitándoles que se dirijan a las oficinas del programa para actualizar sus datos. El primer método mencionado implica costos financieros más altos; sin embargo, la mayoría de los países lo aplica. El último, en cambio, se utiliza solamente en Brasil, con algunas variaciones entre las municipalidades, que tienen autonomía en cuanto al enfoque que eligen. Hacer responsables a los beneficiarios implica el riesgo de no captar a las familias que viven en situación de exclusión social. Por lo tanto, cuando se opta por este enfoque, deberían incluirse mecanismos remediales, que típicamente incluyen trabajadores sociales que visitan los hogares para recolectar la información. El costo de llevar a cabo censos es aún más alto cuando abarcan a toda la población a fin de desarrollar una clasificación de la pobreza

⁸ A excepción de las familias que fueron desplazadas a raíz de un conflicto violento.

de todas las familias, para estudiar la elegibilidad para una amplia gama de programas sociales. Idealmente, los costos de implementar procesos de recertificación deben contraponerse con los ahorros potenciales que significa el retirar familias no elegibles. No obstante, llevar a cabo este tipo de análisis resulta difícil porque la información sobre los costos no es fácil de obtener y su valor puede distribuirse entre más de un programa. Además, dado que muchos de los procesos de recertificación se han implementado como parte de un rediseño (por ejemplo, Colombia, Ecuador y México) resulta difícil distinguir los ahorros que se generan al actualizar información y los que se generan al reducir la población objetivo⁹.

En Colombia, después de la revisión del SISBEN en el 2013, se implementó un cambio en la fórmula de elegibilidad y fue necesario reevaluar el nivel socioeconómico de todos los beneficiarios potenciales. El SISBEN y el PTMC compartieron los gastos de actualización del registro de beneficiarios, el primero a cargo de visitar cada hogar para recolectar información, y el segundo a cargo de inscribir a los beneficiarios. Los gobiernos municipales brindaron apoyo y recursos para la implementación del proceso. En Ecuador, el Registro Social también recoge información al visitar hogares y utiliza un instrumento geográfico para identificar a los territorios más pobres.

Costos políticos. Los costos políticos asociados a desvincular hogares del programa pueden ser altos y en algunos casos pueden provocar que los gobiernos pospongan la recertificación o no separen del programa a los hogares que ya no son pobres. Por ejemplo, el rediseño que SISBEN realizó al PMT en Colombia retrasó dos años el proceso de recertificación —que debe realizarse cada tres años—, por lo que se hizo en 2013 en lugar de 2011. Víquez (2011) registra otro caso ilustrativo: en Costa Rica, a pesar de ser necesario mantener la información socioeconómica actualizada para permanecer en el programa Avancemos, no se desvincula a los hogares si no son recertificados. De hecho, en 2005 aproximadamente la mitad de los registros socioeconómicos del Sistema de Información de la Población Objetivo (SIPO) no estaban actualizados.

Un factor que contribuye al aumento de los costos políticos de la recertificación es si el programa permite o no que los beneficiarios que han salido del programa reingresen si su nivel socioeconómico vuelve a empeorar. A este respecto, la mayoría de los países permite la reinscripción. Sin embargo, a excepción de Brasil, las familias que

⁹ Para proporcionar un estimativo aproximado de los costos de este enfoque, resulta útil mencionar que el costo del primer censo de beneficiarios en República Dominicana ascendió a alrededor de US\$10 millones (para analizar 1,7 millones de hogares), mientras que se necesitan US\$2,5 millones anuales para mantener el registro actualizado. Esto equivale a destinar el 5,4% del presupuesto del programa para el año 2015 a la recolección de nueva información, además del 1,4% al año para mantenerlo actualizado.

han salido del programa necesitarían esperar un ciclo completo de recertificación para reingresar al programa, un marco temporal de 5 años en Ecuador y 4 años en Colombia. En el caso de *Bolsa Familia*, los hogares que informan voluntariamente que sus ingresos superan el umbral de elegibilidad pueden reingresar al programa si su nivel socioeconómico empeora en los 36 meses siguientes (*retorno garantido*).

Para atenuar los costos políticos, dos estrategias de salida graduales que se han adoptado en ALC son: i) ofrecer esquemas de transición y ii) conectar a las familias con otros programas sociales, incluidos los programas dirigidos a la generación de ingresos (como los analizados en la sección que sigue). En el caso de Ecuador las familias fueron separadas del programa en forma gradual y escalonada (es decir, no todas las familias del mismo territorio que salieron lo hicieron al mismo tiempo).

Posibles resultados. Si el proceso de recertificación determina que ciertos beneficiarios ya no son pobres, en teoría ya no son elegibles para recibir las transferencias. Sin embargo, la recertificación podría distinguir entre los beneficiarios que mejoraron su condición socioeconómica de manera sostenida y aquellos que todavía enfrentan un alto riesgo de volver a caer en la pobreza. A este respecto, un enfoque común ha sido adoptar un puntaje diferencial para la entrada y salida del programa. En otras palabras, los beneficiarios dejan el programa si su nivel socioeconómico aproximado supera un umbral que sea más alto que el establecido para ingresar al programa. Este enfoque es consistente con el trabajo de López-Calva y Ortiz-Juárez (2014), donde analizan la relación entre el ingreso per cápita y el riesgo de caer en la pobreza. Los autores encuentran que, con poca variación entre países, los hogares con un ingreso per cápita diario por debajo de los US\$10 (luego del ajuste del poder adquisitivo) tienen un 10% de probabilidad de caer en pobreza en el próximo período.

Utilizar diferentes umbrales socioeconómicos de entrada y salida ha sido una manera de incorporar la dinámica de la pobreza a la recertificación, como muestra el caso mexicano. Mientras que solamente son elegibles para ingresar al programa los hogares que se estima están entre los pobres extremos, en la recertificación se utilizan dos umbrales diferentes. Los que todavía están por debajo de la línea de pobreza extrema permanecen en el programa hasta la siguiente recertificación, mientras que los que se encuentran entre la pobreza extrema y la moderada pasan a un esquema de apoyo reducido y transitorio (Esquema Diferenciado de Apoyos, EDA)¹⁰. Alrededor de un

¹⁰ Las reglas de funcionamiento del EDA han cambiado, pero su lógica se ha mantenido. Los hogares deben cumplir con determinadas condiciones para recibir un esquema reducido de apoyos y se descartan luego de tres años (véase a González-Flores et al., 2012). Las reglas de operación de Oportunidades (ahora Prospera) se pueden descargar en: https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/reglas_de_operacion.

millón de hogares beneficiarios (un sexto del total) fueron recertificados en 2012 utilizando un modelo de PMT actualizado¹¹. El 18% ya no era pobre, por lo que fue inmediatamente desvinculado del programa. Además, el 6% se descartó porque ya no tenía un beneficiario objetivo (es decir, niños, jóvenes menores de 22 años o mujeres en edad fértil)¹². El 60% permaneció en Oportunidades y el 16% fue derivado al EDA.

Siguiendo un esquema similar, Más Familias en Acción de Colombia ofreció apoyo temporal para las familias cuyo nivel socioeconómico demuestre cierta mejora pero permanezca vulnerable¹³. Luego de la implementación del SISBEN a través de una nueva metodología de focalización (generalmente llamada SISBEN III), alrededor de 150.000 familias dejaron de recibir transferencias inmediatamente¹⁴, y cerca de 314.000 familias con un puntaje por encima del umbral de elegibilidad pero por debajo del umbral de vulnerabilidad ingresaron a una etapa de transición de dos años. Aunque algunos reingresaron al programa porque cumplieron con otros criterios de elegibilidad, como ser indígenas o desplazados (o porque luego de una evaluación adicional eran clasificados como elegibles), 218.000 familias fueron desvinculadas cuando finalizó el período de transición en 2015. Este número era equivalente al 8% de las familias que recibían beneficios para fines del 2014 (DPS, 2015).

Asimismo, Ecuador ha estado implementando las separaciones del programa de forma gradual y en dos fases. En 2013, se realizó una nueva versión del PMT con información socioeconómica recientemente actualizada, y luego en 2014 el umbral de elegibilidad se ajustó hacia abajo para focalizarse en las familias que estarían en la pobreza extrema de no ser por la transferencia. Como consecuencia de ambos procesos y de la verificación realizada con otros datos administrativos, el número de familias participantes en el programa Bono de Desarrollo Humano descendió de 1,2 millones de familias en enero de 2013 a 1 millón en enero de 2014, para disminuir a 444.000 en enero de 2015 (MCDS, 2015). En total, se separó al 63% de los beneficiarios del BDH entre enero de 2013 y enero de 2015.

¹¹ Es importante destacar que el PMT está atado a la medida oficial de la pobreza, determinada por el trabajo de CONEVAL y que fue recientemente ajustada para reflejar la transición de un enfoque de ingresos a un enfoque multidimensional.

¹² Se desvinculó a algunos otros hogares debido a que: se negaron a participar en el ejercicio de recertificación (8.179 casos), el único miembro del hogar había fallecido (4.571 casos), o eran funcionarios públicos, por lo tanto inelegibles (246 casos).

¹³ El programa utiliza un umbral de vulnerabilidad más alto que el de elegibilidad. Las familias por encima del umbral de elegibilidad pero por debajo del nivel de vulnerabilidad no son inmediatamente descartadas del programa. Específicamente, este margen refiere a los puntajes de SISBEN entre 30.57 y 54.86 en áreas metropolitanas, entre 32.21 y 51.57 en las áreas rurales de las ciudades principales, y entre 29.04 y 37.8 en el resto de las áreas rurales.

¹⁴ El registro de beneficiarios se rehace cada vez que se lleva a cabo una evaluación general de las condiciones socioeconómicas. Por lo tanto, se requiere que todas las familias por debajo del umbral de vulnerabilidad —incluso aquellas que eran beneficiarias previo a la recertificación— se inscriban al programa. Las familias por encima del umbral no pueden reinscribirse y son separadas del programa.

El modelo brasileño. El proceso de recertificación de *Bolsa Família* es el que se implementa con mayor frecuencia entre los PTMC. Las familias beneficiarias son responsables de actualizar su información cada 24 meses; de no hacerlo, son suspendidas. Al mismo tiempo, los gobiernos municipales reciben incentivos financieros para asegurarse de que los datos estén actualizados y completos.

La información de los beneficiarios se almacena en el *Cadastro Único*, un gran registro en línea de las familias con ingresos bajos de Brasil, administrado por el banco estatal *CAIXA Econômica Federal*. El MDS (*Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome*) utiliza el sistema de gestión de información de *Bolsa Família* (*Sistema de Gestão do Programa Bolsa Família*¹⁵) para detectar los hogares que deben actualizar sus datos. Dependiendo de la municipalidad, esto puede significar que los beneficiarios deban dirigirse a un centro comunitario (por ejemplo, CRAS o CREAS¹⁶) o que los hogares recibirán la visita de un trabajador social que recolectará su información. Esta última estrategia se denomina *busca ativa* (búsqueda activa) y está diseñada para asegurar que los hogares más vulnerables actualicen su información a tiempo. Se informa a las familias sobre la opción que se ajusta a su caso a través de una notificación del MDS y mediante estrategias de difusión que son implementadas por los gobiernos locales. Estas incluyen publicar la lista de beneficiarios que se requiere que sean recertificados en escuelas, centros de la salud y centros comunitarios.

En resumen, la mayoría de los PTMC en ALC han implementado algún proceso de recertificación. Sin embargo, a excepción de Brasil, estos procesos no se llevaron a cabo en intervalos regulares. Recientemente, Colombia, Ecuador y México realizaron procesos de recertificación que resultaron en la desvinculación de una cantidad significativa de beneficiarios, al no cumplir con los criterios de elegibilidad en cuanto a los ingresos.

2.2 Estrategias de salida para los beneficiarios de los PTMC

A los efectos de este documento, las estrategias de salida son el nexo entre los PTMC y las intervenciones dirigidas a promover la independencia sostenible de los beneficiarios a través del aumento de su capacidad autónoma de generación de ingresos (Paes-Sousa et al., 2013). Las estrategias de salida suponen un desvío del objetivo

¹⁵ Este es un sistema en línea que incluye información sobre los beneficiarios, la verificación de las condiciones, la gestión de los beneficios (nómina), así como la asistencia escolar y las consultas médicas.

¹⁶ CRAS es la sigla para el *Centro de Referência da Assistência Social* (Centro de Referencia de la Asistencia Social), mientras que CREAS es la sigla para el *Centro de Referência Especializado de Assistência Social* (Centro Especializado de Asistencia Social).

Tabla 2. Resumen de las estrategias de salida

Ubicación y nombre del PTMC	Vinculado al programa	Intervenciones en el autoempleo
Brasil: Bolsa Familia	<i>Brasil Sem Miseria</i>	Urbana: Microcrédito/fondos para iniciar negocios Rural: Entrenamiento de habilidades, transferencias de tecnología (semillas, fertilizantes), vinculaciones con mercados y contratos públicos
Chile: Ingreso Ético Familiar	No aplica	Emprendedurismo
Colombia: Más Familias en Acción	Red Unidos	
República Dominicana: Progresando con Solidaridad	No aplica	Entrenamiento, emprendedurismo, microcrédito
Ecuador: Bono de Desarrollo Humano	Crédito de Solidario Productivo	Microcrédito
	Crédito de Desarrollo Humano	Microcrédito
El Salvador: Comunidades Solidarias	No aplica	Urbana: Emprendedurismo, entrenamiento de habilidades, trabajo comunitario, incentivo económico condicional;
		Rural: entrenamiento de habilidades, acceso a bienes productivos, fortalecimiento de vínculos con los mercados locales
Jamaica: PATH	<i>Steps-to-Work</i>	Emprendedurismo
México: Prospera	Múltiples programas	Entrenamiento de habilidades, emprendedurismo, vinculaciones al mercado (oficios), crédito
Perú: Juntos	Mi Chacra Emprendedora	Transferencia de bienes productivos (semillas, fertilizante, ganado) entrenamiento de habilidades

Fuente: elaboración de los autores.

original de los PTMC, que es reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza al fomentar la acumulación de capital humano de los niños de los hogares beneficiarios. Las estrategias surgen de las preocupaciones por la permanencia prolongada de los beneficiarios en los PTMC, además de que complementan las estrategias a largo plazo de los PTMC de promover la capacidad de generación de ingresos de los hogares.

Intervenciones en el empleo asalariado	Tipo de vínculo	Participantes de la intervención	N° de hogares beneficiarios (circa 2014)
Urbana: Intermediación, entrenamiento de habilidades	Acuerdos institucionales, derivaciones en el CRAS	814.000 cursos tomados en PRONATEC	13,98 millones (2015)
Entrenamiento de habilidades (con incentivo económico, US\$145 por la asistencia) e intermediación	Trabajador social y plan personal		170.000 (2013)
Entrenamiento de habilidades (con incentivo económico por la asistencia)	Trabajador social y plan personal	5.332 individuos, en áreas urbanas grandes	2,7 millones (2014)
			444.000 (2014)
Urbana: Entrenamiento de habilidades, intermediación, obras públicas, trabajo comunitario, entrenamiento económico condicional; Rural: entrenamiento de habilidades, intermediación, obras públicas		73.000 individuos	No disponible
Entrenamiento de habilidades, talleres de búsqueda laboral	Derivación	3.396 individuos	130.000 (2013)
Intermediación laboral, entrenamiento de habilidades	Acuerdos institucionales		6,1 millones (2014)
entrenamiento de habilidades, intermediación, obras públicas		234 hogares	753.000 (2014)

Es importante señalar que actualmente la mayor parte de los vínculos utilizan las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos como estrategias paralelas para que los hogares superen la pobreza y no como un camino de salida para los hogares que se encuentran próximos a abandonar los programas. Existen excepciones como los programas focalizados en jóvenes que se gradúan de la secundaria y no son elegibles de nuevo para las transferencias ligadas a la

educación; o los programas productivos que se ofrecen a los adultos como apoyo cuando finaliza el período de elegibilidad para recibir transferencias. Una excepción es el piloto que vincula Juntos con Mi Chacra Emprendedora, que es una estrategia de salida para los hogares que pronto perderán la elegibilidad debido a que los niños están próximos a superar la edad elegible. El programa proporciona capacitación y bienes productivos en el Perú rural.

En esta sección, primero se analizan los dos tipos de intervenciones orientadas a la generación de ingresos (clasificadas según su enfoque en el autoempleo o el empleo asalariado) y luego examinamos las estrategias utilizadas para crear los vínculos con estas intervenciones. La **Tabla 2** ofrece una visión general de las intervenciones implementadas en cada país así como del número aproximado de beneficiarios, que es bajo en comparación con el número de hogares que participan en el PTMC.

a) Intervenciones dirigidas a la generación de ingresos

La mayoría de los países de ALC con PTMC han buscado complementarlos con una variedad de intervenciones dirigidas a la generación de ingresos, generalmente implementadas por otras instituciones. A modo de ejemplo, la **Tabla 3** muestra los programas disponibles para los beneficiarios de los PTMC en Brasil, Chile, Colombia y México.

Desde un punto de vista conceptual, resulta útil distinguir entre las intervenciones en el autoempleo y el empleo asalariado. Las primeras incluyen transferencias de bienes, emprendedurismo y microfinanzas, mientras que las últimas consisten sobre todo en capacitación e intermediación laboral. A excepción de Ecuador, que promueve solamente el autoempleo, los beneficiarios del PTMC pueden participar en ambos tipos de intervenciones.

No todas las intervenciones están disponibles para todos los beneficiarios del PTMC, debido a restricciones de presupuesto y la adecuación de los contextos económicos locales. La cobertura de los programas dirigidos a la generación de ingresos es generalmente baja. Por ejemplo, de acuerdo con lo registrado por Gregol de Farias (2014), Paes-Sousa (2013) en Brasil y por ANSPE (2014) en Colombia, la disponibilidad de lugar en el programa varía ampliamente según el estado y la municipalidad. Además, algunas intervenciones se ajustan solamente a determinados contextos económicos. Por ejemplo, proporcionar bienes agrícolas y la capacitación solamente tienen sentido para las áreas rurales, mientras que la intermediación laboral puede resultar más exitosa en donde existe un conjunto de empleadores y empleos disponibles. Además, en muchos casos el perfil de los beneficiarios del PTMC no concuerda con las necesidades de los empleadores que publican ofertas laborales a través de los servicios de empleo.

Tabla 3. Muestra de intervenciones orientadas a la generación de ingresos vinculadas con PTMC

Brasil Sem Miséria (Brasil)	Ingreso Ético Familiar (Chile)
<p>Rural</p> <ul style="list-style-type: none"> • Programa de Aquisição de Alimentos • Assistência Técnica • Fomento e Sementes • Programa Bolsa Verde <p>Urbana</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mulheres Mil • Programa Nacional de Acesso ao Ensino Técnico e Emprego (PRONATEC) • Programa Crescer • Programa Nacional Microcrédito Produtivo Orientado 	<ul style="list-style-type: none"> • Programa de Nivelación de Competencias Laborales • Formación para el trabajo • Desarrollo de Competencias Laborales para la Mujer • Yo Trabajo Jóvenes • Subsidio al Empleo Joven • Fondo de Inserción Laboral • Bonificación a la Contratación de Mano de Obra • Programa de Apoyo al Empleo IEF • Programa de Desarrollo Local • Programa de Apoyo al Microemprendimiento • Programa de Generación de Microemprendimiento Indígena Urbano
Red Unidos (Colombia)	Prospera (México)
<ul style="list-style-type: none"> • Ingreso para la Prosperidad Social • Jóvenes en Acción • Incentivo a la Capacitación para el Empleo • Empleo Temporal • Ruta de Ingresos y Empresarismo • Programa de Desarrollo de Proveedores - PDP • Capitalización Microempresarial • Familias en su Tierra • Implementación de Proyectos de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial Oportunidades Rurales • Apoyo a Alianzas Productivas • Capacidades Empresariales Rurales • Formación Titulada • Formación Complementaria • Agencia Pública de Empleo • Certificación de Competencias Laborales • Fondo Emprender • Unidades de Emprendimiento • Jóvenes Rurales Emprendedores • Colombia Mayor • Servicio Público de Empleo • Organizaciones Solidarias • Centro de Desarrollo Empresarial y de Empleabilidad • Proyecto Microfranquicias • Ruedas Sociales de Negocios 	<ul style="list-style-type: none"> • Programa de Opciones Productivas • Programa del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías • Programa de Apoyo a Jóvenes para la Productividad de Futuras Empresas Rurales • Fondo para el Apoyo a Proyectos Productivos en Núcleos Agrarios • Programa de Apoyo para la Productividad de la Mujer Emprendedora • Programa de Fomento a la Agricultura/ Proagro Productivo • Componente Acceso al Financiamiento Productivo y Competitivo • Programa de Productividad y Competitividad Agroalimentaria • Programa Integral de Desarrollo Rural • Programa para el Mejoramiento de la Producción y Productividad Indígena • Programa para la Constitución y Operación de Unidades de Promoción de Crédito de Garantías Líquidas y Reducción de Costos de Acceso al Crédito • Programa de Fomento a la Economía Social • Fondo Nacional Emprendedor • Programa Bécate • Fomento al Autoempleo

Fuente: elaboración de los autores.

Nota: Para una descripción de cada programa, ver Gregal de Farias (2014) y Paes-Sousa (2013b) para los programas de Brasil, Vargas Faulbaum (2014) para Chile, y ANSPE (2014) para Colombia. La lista de programas de México está disponible en <https://www.prospera.gob.mx/Portal>.

Autoempleo. Todos los países de la muestra buscan conectar a beneficiarios del PTMC con por lo menos una intervención en el autoempleo orientada a la generación de ingresos. Aun así, la participación es extremadamente baja.

Estas intervenciones promueven la creación de un nuevo negocio o la consolidación de uno existente. Incluyen capacitación empresarial, asistencia técnica y transferencias de capital, que incluyen microcrédito, fondos para iniciar negocios y la transferencia de activos productivos (por ejemplo, semillas, fertilizante y ganado). En Brasil, El Salvador y México estas intervenciones también buscan conectar a los beneficiarios del PTMC que sean pequeños productores (por ejemplo, los artesanos y los agricultores) con los mercados locales.

Uno de los motivos del enfoque en el autoempleo es que en muchas economías de ALC la creación de empleo formal remunerado es lenta, especialmente en las áreas donde están los beneficiarios del PTMC. Un metaanálisis llevado a cabo por Cho y Honorati (2013) sobre las intervenciones en el autoempleo en países en vías de desarrollo, demuestra que las mismas pueden tener impactos positivos en el conocimiento y las prácticas empresariales de los jóvenes. Sin embargo, no producen resultados en términos del inicio de nuevos negocios, expansión de negocios existentes o el aumento de ingresos. El análisis encuentra que distintas intervenciones combinadas funcionaron mejor para grupos específicos de beneficiarios. Por ejemplo, en el caso de las mujeres, se encontró que los impactos mayores resultaban de la provisión de crédito.

Cuadro 1. Los programas de empleo temporal no constituyen estrategias de salida

Mientras que las estrategias de salida apuntan a aumentar la capacidad de generar ingresos, los programas de empleo temporal tienden a proporcionar un empleo de corto plazo no especializado, cuya remuneración es baja para promover la autoselección. Un programa de empleo temporal emblemático en América Latina fue Jefas y Jefes de Hogar Desocupados en Argentina. Estos programas tienen el potencial de aliviar la pobreza transitoria causada por impactos externos (por ejemplo, una crisis económica o un desastre natural), pero no están diseñados para atenuar la pobreza estructural de la manera en que lo están los PTMC y sus estrategias de salida.

Empleo asalariado. Todos los países (excepto Ecuador) intentan conectar a beneficiarios del PTMC con intervenciones dirigidas a la generación de ingresos en el empleo asalariado, con el objetivo de aumentar la probabilidad de encontrar empleo o de mejorar la calidad del empleo actual. El foco está centrado en los jóvenes en etapa de transición de los estudios al trabajo o en jóvenes y adultos desempleados o subempleados. Aun así, incluso en este caso, la participación es extremadamente baja.

Las intervenciones de empleo asalariado incluyen una combinación de formación presencial (habilidades técnicas e socioemocionales), formación profesional e intermediación laboral, así como bonificaciones para los empleadores. Las intervenciones son más comunes en áreas urbanas, donde hay más empleadores, y los programas que anteceden a los PTMC o fueron originalmente diseñados sin una focalización que identifique a los beneficiarios, tienden a enfocarse en individuos que, a pesar de encontrarse en una situación de desventaja, tienen más educación y recursos que los beneficiarios de los PTMC. Por esta razón, algunos países han creado estrategias específicamente dirigidas a apoyar a los beneficiarios de los PTMC. Un buen ejemplo es el Programa Nacional de Acceso a la Enseñanza Técnica y Empleo (PRONATEC) en Brasil, que ofrece capacitación diseñada para los beneficiarios de *Bolsa Família*, quienes típicamente ni siquiera cuentan con educación secundaria. Otro ejemplo es el *Steps-to-Work* en Jamaica, que ofrece educación de recuperación (alfabetización y habilidades matemáticas) para jóvenes y adultos que son parte del *Program for Advancement Through Health and Education* (PATH).

La capacitación es una de las formas de intervención más comunes dirigidas a los beneficiarios de los PTMC. La **Tabla 4** presenta algunos ejemplos. La duración de los programas varía ampliamente, desde algunas semanas hasta dos años (como en el caso del título técnico que ofrece SENA como parte de Jóvenes en Acción de Colombia).

La literatura existente sobre los resultados de dichas capacitaciones en el mercado laboral no es concluyente (ver por ejemplo, Urzúa y Puentes, 2010). En el caso de ALC, encuentra efectos moderados y heterogéneos sobre el empleo y el ingreso laboral (Ibarrarán y Rosas Shady, 2009)¹⁷. Específicamente, las mujeres y los jóvenes son los que más se benefician, a menudo porque son los que pasan de la inactividad al trabajo. Los impactos en la capacidad de las personas de encontrar un empleo fueron mayores en Panamá, mientras que en República Dominicana no se observó ningún efecto sobre los resultados laborales de las mujeres. Aunque la literatura no permite

¹⁷ Los resultados son de Argentina, Chile, República Dominicana, México, Panamá y Perú.

conclusiones definitivas, González-Velosa et al. (2012) sugieren que “la formación profesional es más eficaz que la formación presencial”¹⁸.

Tabla 4. Ejemplos de programas de capacitación disponibles para los beneficiarios de los PTMC

Ubicación e intervención dirigida a la generación de ingresos vinculada al PTMC	Duración	Capacitación	Incentivo
Brasil: PRONATEC	160 horas mínimo	Acceso ilimitado a una gran variedad de cursos (376) diseñados para usuarios no calificados (con un nivel educativo por debajo del secundario), aunque la disponibilidad varía según el municipio.	Los libros y otros materiales son gratuitos, y se concede un monto para transporte y alimento.
Chile: Programa de Apoyo al Empleo IEF	Capacitación de tiempo parcial durante 4 meses	Capacitación profesional (formación técnica en agronegocios y ecoturismo) y apoyo para encontrar empleo.	Empleo de baja remuneración.
Colombia: Formación titulada SENA	880-3.520 horas	Formación profesional.	Transferencia monetaria mensual de US\$100 por asistir, se obtiene un diploma técnico.
El Salvador: Comunidades Solidarias	80 horas en 6 meses	Proyectos comunitarios y formación profesional.	Transferencia monetaria mensual de US\$100 sujeta a asistencia.
Jamaica: Educación de recuperación para adultos		Educación de reparación: alfabetización y cursos personalizados para los hogares beneficiarios del PATH.	

Fuente: elaboración de los autores.

Nota: estos son ejemplos para ilustrar diferentes programas y no representan el único programa de capacitación disponible en cada país.

Los servicios de intermediación laboral incluyen asistencia en la búsqueda laboral (por ejemplo, preparación del currículum vitae y técnicas de entrevista), colocación laboral (por ejemplo, bolsas de trabajo y análisis de candidatos), ferias laborales y apoyo económico a quienes buscan empleo. Mazza (2013) demuestra que muchos países de ALC todavía se encuentran en una etapa muy temprana del desarrollo de estos servicios. Por lo tanto, la cobertura de los beneficiarios de los PTMC es insignificante.

¹⁸ El documento examina evidencia de seis programas de capacitación implementados en diversos países, incluidos Jóvenes en Acción y el programa Bécate, que están vinculados a PTMC en Colombia y México respectivamente.

Una evaluación cuasi-experimental realizada por Flores Lima (2010) sobre los programas de intermediación laboral implementados por el Servicio Nacional de Empleo (SNE)¹⁹, encontró que los participantes no tenían una probabilidad más alta de encontrar empleo o de encontrarlo más rápido. Sin embargo, sí hubo impactos en la calidad para aquellos que encontraron empleo, incluyendo mayores ganancias, más horas trabajadas y mejores condiciones contractuales. Una consideración relevante aquí es que las características de los participantes del SNE son distintas a las de los beneficiarios de los PTMC.

b) Vincular a los PTMC con las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos

De acuerdo con lo analizado en la sección anterior, la cobertura de las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos entre los beneficiarios de los PTMC es insignificante, lo que refleja que el vínculo con estas iniciativas es débil. Los PTMC han intentado establecer vínculos más fuertes siguiendo tres estrategias: i) establecer acuerdos institucionales, ii) recurrir a trabajadores sociales y iii) proporcionar incentivos financieros.

Acuerdos institucionales. Muchos de los vínculos entre los PTMC y las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos se basan en memorándums de entendimiento interinstitucionales. Estos acuerdos generalmente implican el intercambio de listas de beneficiarios de los PTMC que podrían requerir servicios de generación de ingresos, pero pocos llegan tan lejos como para ofrecer un acceso preferencial a los beneficiarios de los PTMC.

En el contexto del reciente rediseño de Oportunidades para convertirse en Prospera, se revisaron los procedimientos de funcionamiento de varios programas productivos para permitir que participen los beneficiarios de los PTMC. Esto constituyó un cambio de paradigma, debido a que la superposición de las transferencias monetarias y las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos ya no se considera una duplicación de programas (con más de uno al servicio de la misma población). Además, Prospera negoció acceso prioritario y cuotas de acción afirmativa con 15 programas dirigidos a la generación de ingresos y el SNE. De forma similar, Ingreso Ético Familiar en Chile incluye mecanismos de acceso preferencial para una gama de intervenciones dirigidas a la generación de ingresos (ver Vargas Faulbaum, 2014).

Trabajadores sociales. Un grupo pequeño de programas recurre a los trabajadores sociales para vincular a los beneficiarios con las

¹⁹ Prospera está vinculado a los programas de intermediación laboral del SNE. Entre los programas específicamente evaluados están Bolsa de Trabajo, Chambatel y Chambanet.

intervenciones dirigidas a la generación de ingresos en el marco de la inclusión social. Este es el caso de Ingreso Ético Familiar en Chile y de Red Unidos en Colombia, que fueron diseñados para complementar a los PTMC y focalizarse en los pobres extremos. En ambos casos el trabajador social y la familia beneficiaria definen conjuntamente un plan de superación de la pobreza. Este plan incluye la entrega de incentivos financieros por participar en la capacitación (para la información sobre Colombia ver Econometría-SEI, 2012 y Tassara, 2014; para Chile, ver Vargas Faulbaum, 2014).

Incentivos financieros. Utilizar incentivos y sanciones financieras a fin de promover la participación en las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos en el contexto de los PTMC no es muy común en ALC. Entre los países contemplados en este estudio, se emplean solamente en Chile, Colombia y Jamaica. En Colombia y Jamaica, los incentivos financieros están más relacionados a participar en programas de capacitación que a realmente conseguir un empleo. Por ejemplo, Red Unidos en Colombia paga US\$153 mensuales por asistir a la capacitación. Este es el mismo mecanismo que emplean los esquemas del *Welfare to Work* en países con ingresos altos.

El programa chileno Ingreso Ético Familiar es diferente porque el incentivo financiero es una función de los resultados laborales. Los hogares participantes pueden inscribirse para recibir el Bono al Trabajo de la Mujer²⁰ que proporciona una transferencia a las mujeres vulnerables (al 35% más pobre) que ganen menos de CL\$400.837 mensuales (alrededor de US\$650). El monto de la transferencia está inversamente relacionado a las ganancias y las mujeres pueden recibir la transferencia por hasta cuatro años, siempre y cuando permanezcan empleadas, sin importar si el empleo es independiente o asalariado. Adicionalmente, el Bono al Trabajo de la Mujer ofrece un incentivo económico al empleador durante dos años.

²⁰ Disponible en: <http://www.bonotrabajomujer.cl>.



3





Experiencias del *Welfare to Work* (WTW) en países con ingresos altos

En general, los países con ingresos altos han establecido fuertes vínculos entre las transferencias sociales y las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos, o por lo menos vínculos más fuertes que los que existen en ALC. Las transferencias y las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos están atadas como los componentes centrales de los esquemas del WTW. Las transferencias monetarias están típicamente vinculadas a los esquemas de los seguros de desempleo, sujetos a la participación en programas de activación laboral (por ejemplo, los servicios de intermediación laboral y el desarrollo de habilidades socioemocionales y técnicas), y son apenas suficientes para subsistir. Por otra parte, el WTW generalmente no promueve el autoempleo.

La reforma social de Estados Unidos de 1996 fue pionera en el uso del WTW, con base en la ley *Personal Responsibility and Work Opportunity* (en adelante PRWOA). La reforma fue motivada por la preocupación de que las familias permanecían en programas de asistencia aún en épocas de crecimiento económico y generación de empleos. Se observó que parecía imposible que algunos beneficiarios (por ejemplo, los del programa *Aid to Families with Dependent Children*- AFDC) encontrarán un trabajo estable. PRWOA intentó utilizar incentivos para salir de los programas de asistencia social, limitando el monto las transferencias y estableciendo las condiciones para recibirlas (Danziger et al., 2002).

AFDC fue sustituido por *Temporary Assistance for Needy Families*, o TANF (Ochel, 2003). Claramente diferente a su precursor, TANF fue diseñado como apoyo temporal mientras la familia reingresa al mercado laboral. Puede recibirse por un máximo de seis meses consecutivos por vez y por un período acumulado de cinco años en la vida (Moffitt, 2003). El pago estaba sujeto a la participación en un esquema de activación laboral inmediata (trabajo primero, en adelante *work-first*) o a una alternativa de desarrollo de capital humano (que consistía en un entrenamiento de habilidades de

matemática y lectura básicas o en una capacitación profesional en el trabajo - Armstrong et al., 2009).

Muchos países de la OCDE han implementado las reformas del WTW (por ejemplo, el Reino Unido, Australia y países de Europa continental). Mientras los cambios en Estados Unidos ocurrieron en un contexto de prosperidad, las reformas en Europa fueron impulsadas por la necesidad de liberar recursos financieros en respuesta a las restricciones fiscales y el surgimiento del desempleo a largo plazo (OCDE, 1999).

El ingreso a un programa WTW está sujeto a estar desempleado y recibir ingresos por debajo del umbral de la pobreza. Por consiguiente, aquellos individuos que se encuentran desempleados y que se benefician de las contribuciones del seguro de desempleo quedan generalmente excluidos mientras gozan de su derecho al seguro²¹. Los beneficiarios reciben una transferencia monetaria cuyo valor depende de la edad, el género y la cantidad de niños en el hogar. Esta transferencia está sujeta a la inscripción a programas de activación laboral. En algunos países, los créditos tributarios se inician cuando un beneficiario encuentra empleo. Estos créditos complementan la estrategia del WTW al apoyar a trabajadores con ingresos bajos y generar un incentivo para trabajar más.

3.1 Intervenciones dirigidas a la generación de ingresos en el WTW

Las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos en el WTW apuntan a promover solamente el empleo asalariado, principalmente a través del *work-first* y los programas de desarrollo de capital humano. Las intervenciones del *work-first* se basan en la inserción laboral inmediata de los beneficiarios. Los programas intentan encuadrar las habilidades existentes de los beneficiarios con las vacantes disponibles y proporcionar solamente algún tipo de capacitación técnica y de habilidades socioemocionales para los trabajadores poco calificados, para quienes es difícil encontrar un empleo. Las intervenciones del *work-first* son distintas a las intervenciones activas que generan empleos directamente—comunes en los países nórdicos²²— porque ponen la responsabilidad de encontrar un trabajo sobre los beneficiarios (Sandlin, 2004) y no sobre los gobiernos. En

²¹ Por ejemplo, antes de la Ley Hartz IV del año 2003 en Alemania, los desempleados recibían una remuneración contributiva basada en el seguro por 32 meses consecutivos y luego eran elegibles para recibir un beneficio acorde a los resultados de una prueba de ingresos. Desde 2004, el apoyo al desempleo acorde está sujeto a la participación en actividades de búsqueda de empleo.

²² Se han implementado programas similares en Francia e Italia, donde se habían creado empresas sociales para insertar a trabajadores desempleados (OCDE, 1999).

Cuadro 2. Los créditos tributarios como estrategia complementaria del WTW

Los créditos tributarios constituyen instrumentos redistributivos que apuntan a estimular la participación laboral formal, y cuyo beneficio está sujeto al trabajo y a la declaración tributaria de ingresos. El crédito tributario aumenta de forma proporcional a los ingresos obtenidos por trabajo hasta cierto límite, que depende del tamaño y composición del hogar (Blundell, 2006). Cuando los ingresos obtenidos se aproximan al umbral de elegibilidad, el crédito disminuye de manera gradual (Blundell y Meghir, 2002). Dentro de la lógica del WTW, los créditos tributarios son diseñados para contribuir a que quienes tienen ingresos bajos permanezcan en el mercado laboral, pudiendo así aumentar la probabilidad de obtener un empleo asalariado mejor (Hotz, 2003).

El principal ejemplo de los créditos tributarios es el *Earned Income Tax Credit*, que constituye el principal mecanismo redistributivo de recursos para personas con ingresos bajos en Estados Unidos. No solo es el programa con mayor cantidad de beneficiarios sino que representa el gasto público más alto que cualquier otro programa de asistencia pública federal en los Estados Unidos (Bitler, Hoynes y Kuka, 2014).

cambio, los programas de desarrollo de capital humano proporcionan capacitación previa a la inserción en el mercado laboral. Ha habido una clara preferencia por las intervenciones *work-first* en Estados Unidos, que además ha sido respaldada por evidencia empírica. Nightingale, Pindus y Trutko (2002) estiman que el 60% de los fondos de asistencia no reembolsables federales destinadas a complementar el TANF fueron utilizados en iniciativas del *work-first*.

En contraste con Estados Unidos, en Europa generalmente se opta por la estrategia de desarrollo de capital humano. En Alemania, los beneficiarios del WTW deben asistir a una capacitación laboral obligatoria²³. En los Países Bajos, las reformas del WTW dieron lugar a la creación de nuevos Centros de Empleo e Ingresos, en donde proveedores privados capacitan a trabajadores poco calificados y su remuneración está basada en los resultados de la búsqueda laboral. En este último caso, la duración de la intervención

²³ La mayoría de los programas de activación en Alemania luego de Hartz IV son programas de desarrollo humano que incluyen un plan de capacitación de 90 días. La evidencia sugiere que han mejorado exitosamente los resultados laborales, particularmente para los participantes de One-EuroJobs (Huber et al., 2011).

está vinculada a las calificaciones iniciales de los beneficiarios; así, los individuos con menos educación reciben una capacitación más extensa y mayores beneficios.

3.2 ¿El WTW funciona? La evidencia de los resultados del mercado laboral y la pobreza

Existe un número considerable de evaluaciones rigurosas de las iniciativas del WTW en países con ingresos altos²⁴. El WTW ha dado lugar a un aumento significativo en la participación laboral y a resultados mixtos en términos de la reducción de la pobreza. Por ejemplo, una evaluación del PRWOA en los Estados Unidos encontró que a pesar de que el 50% de los beneficiarios había encontrado empleo, el 48% aún permanecía en la pobreza luego de la intervención (Blank, 2002). De forma similar, Fraker et al. (2004) encontraron que la mayoría de los inscritos en el TANF (en Boston, Chicago, Ft. Worth, Nashville, Filadelfia, Phoenix y Yakima) eran pobres luego de dos años de haber participado, pero esa incidencia de pobreza era mucho menor para los participantes que tenían un empleo (entre 16 puntos porcentuales en West Virginia y 43 puntos en Baltimore). En general, la evidencia sugiere que los beneficiarios no consiguen empleos bien remunerados, y que estos empleos se alternan con períodos de inactividad (Bruttel y Sol, 2006; Fraker et al., 2004; Hasluck y Green, 2007). También se ha sugerido que existen incentivos perversos para que quienes implementan el programa “descremen” a los candidatos que sean más fáciles de colocar y “mantengan estacionados” a los más desfavorecidos (Wright, 2012).

Como era de esperarse, el WTW ha reducido la permanencia en los programas de asistencia social, ya sea debido a que los beneficiarios encontraron empleo y salieron de la pobreza o a que su derecho a recibir beneficios caducó. En Países Bajos, luego de las reformas del WTW la proporción de beneficiarios de asistencia social que encontraron empleo y salieron del sistema se duplicó (Ochel, 2004). En Alemania, el número de beneficiarios que abandonó el sistema de asistencia social y consiguió empleo aumentó de 2 a 18 puntos porcentuales (ibíd.).

Las evaluaciones de distintas estrategias del WTW sugieren que las intervenciones *work-first* tienen un impacto mayor que los programas

²⁴ Los programas de activación laboral son relativamente fáciles de evaluar mediante ensayos controlados aleatorios (Skivington et al., 2010) Esto es importante porque las evaluaciones no experimentales se ven a menudo afectadas por el hecho de que los indicadores laborales y de ingresos experimentan un descenso justo antes de que el beneficiario se incorpore al programa —efecto de descenso conocido como *Ashenfelter's dip* (ver Card, Ibararán y Villa, 2011).

de capacitación. Por ejemplo, el trabajo de Ochel (2004) al analizar varios esquemas del WTW en diferentes países indica que los programas *work-first* sin componentes de desarrollo humano generan un mayor impacto en el empleo y los ingresos²⁵. En la misma línea, Greenberg y Robins (2010) recolectaron datos de 21 experimentos aleatorios que evaluaban los resultados laborales a largo plazo de los programas *work-first* en los Estados Unidos. Los hallazgos indican que, en promedio, el empleo de beneficiarios aumentó alrededor de 2,6 puntos porcentuales.

3.3 Las enseñanzas del WTW

Hay cuatro lecciones útiles que pueden extraerse para ALC de la experiencia del WTW en países con ingresos altos.

En primer lugar, las intervenciones del *work-first* son más eficaces que la capacitación. Esto implica que ALC podría poner mayor énfasis en la inserción laboral directa y en la formación profesional en el trabajo. Sin embargo es necesario tomar esta aseveración con reservas dado que mientras la pobreza y el desempleo van de la mano en países con ingresos altos, en ALC la mayoría de los pobres trabajan. En este caso, el énfasis no debería estar en los empleos sino en mejores puestos de trabajo.

Una segunda lección es que los esquemas *pay-for-success* (pago por resultados) pueden utilizarse para mejorar el desempeño de los intermediarios que implementan las iniciativas del WTW. Los países de ALC podrían vincular los incentivos de desempeño de diferentes programas dirigidos a la generación de ingresos con los resultados del mercado laboral de los beneficiarios. Esto también aportaría conocimiento sobre qué tipos de programas funcionan mejor en distintos contextos.

En tercer lugar, las iniciativas del WTW funcionan mejor cuando las economías crecen y crean nuevos empleos. Los esquemas del WTW están diseñados para promover la participación en el mercado laboral, pero el pago de las transferencias monetarias depende más de la participación en programas de activación que de los resultados del mercado laboral. La posibilidad de encontrar empleo también depende del desempeño general de la economía y sus mercados laborales. Una lección para ALC es que se pueden utilizar vínculos más explícitos entre los programas de apoyo al consumo y los de mercado laboral

²⁵ No obstante, estas intervenciones provocaban que participantes jóvenes dejaran la universidad para inscribirse en los programas de búsqueda laboral sujetos a beneficios sociales. Kim (2012) y Dyke et. al (2006) también encontraron evidencia al respecto.

para estimular el empleo, pero se deben realizar esfuerzos paralelos que promuevan reformas integrales que impulsen la creación de puestos de trabajo.

Por último, es importante señalar que las reformas del WTW pueden aumentar el estigma de los beneficiarios de la asistencia social. Un cuerpo literario entero se centra en la ética del WTW y discute si resulta apropiado prestar servicios sociales sujetos a la participación en programas de la activación laboral²⁶. Argumenta que poner toda la responsabilidad de la superación de la pobreza sobre los beneficiarios resulta problemático (Wright, 2012) y que los pobres son pobres porque no participan en los mercados laborales. Claramente este no es el caso en ALC, donde la mayoría de personas pobres trabaja pero no son capaces de generar ingresos suficientes para evitar la pobreza.

²⁶ Disponible en: <http://www.welfareconditionality.ac.uk>







Conclusión

Se han revisado las experiencias de recertificación y las estrategias de salida para los beneficiarios de PTMC en ALC. Ambos procesos se originaron por las preocupaciones que plantean que si los hogares reciben transferencias durante un tiempo extendido podrían convertirse en dependientes, además de la necesidad de aumentar la eficacia de estos programas. La recertificación busca identificar y desvincular del programa a aquellos hogares que han logrado mejorar sus condiciones socioeconómicas de forma sostenible, mientras que las estrategias de salida apuntan a mejorar la capacidad de generar ingresos.

Nuestro análisis de 13 PTMC en ALC reveló que la mayoría de los programas ha realizado algún intento de recertificación, aunque los procedimientos han cambiado con el tiempo y la implementación ha sido dispersa. Algunos países (Chile y Trinidad y Tobago) no necesitan ningún proceso de recertificación porque han optado por la duración limitada de las transferencias. Algunos otros (Argentina, Honduras y Perú) utilizan transferencias ilimitadas, pero todavía necesitan establecer procesos de recertificación. En el otro extremo, la recertificación es obligatoria cada dos años en el programa *Bolsa Família* de Brasil.

Nueve países han lanzado estrategias de salida que vinculan a los beneficiarios de los PTMC con intervenciones dirigidas a la generación de ingresos. En la mayoría de las ocasiones, estas iniciativas se enfocan en adultos, mientras que los niños continúan desarrollando su capital humano al cumplir con las corresponsabilidades del programa. En algunos casos, el foco está en los jóvenes que se gradúan de la educación secundaria, con el objetivo de apoyar su transición de los estudios al trabajo. Las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos promueven tanto el empleo asalariado como el autoempleo, y son generalmente implementadas por otros organismos gubernamentales (por ejemplo, el Ministerio de Trabajo, los servicios

de empleo nacionales o el Ministerio de Agricultura). Sin embargo, la participación entre los beneficiarios de los PTMC es extremadamente baja, debido a la pequeña escala de estas intervenciones (relativa a los PTMC) y al hecho de que los vínculos con los PTMC son en el mejor de los casos, débiles. También existe evidencia de que la eficacia de los programas de generación de ingresos es limitada.

Una consideración importante es que no se puede esperar mucho de las estrategias de salida si la economía no está creando empleos que se ajusten al perfil de los beneficiarios del PTMC (incluido el hecho de que muchos de ellos viven en áreas rurales). Esta es una condición previa necesaria para el éxito. Una vez que la creación de empleos aumenta, la experiencia de las reformas del WTW en países con ingresos altos enseña dos lecciones importantes a los responsables de diseñar políticas públicas interesados en implementar estrategias de salida en ALC. Primero, los programas *work-first* generan un impacto superior que la capacitación. Segundo, los impactos son mayores cuando se utilizan esquemas de financiamiento basados en resultados para contratar intermediarios que implementen programas de generación de ingresos.





Referencias

Alzúa, María, Guillermo Cruces y Laura Ripani. 2010. Welfare Programs and Labor Supply in Developing Countries . *Experimental Evidence from Latin America Welfare Programs and Labor Supply in Developing Countries: Experimental Evidence from Latin America. Documento de Trabajo del CEDLAS*. La Plata, Argentina: Centro para los Estudios Distributivos, de Trabajo y Sociales. Disponible en: http://www.chronicpoverty.org/uploads/publication_files/alzua_cruces_ripani_labour.pdf.

Amarante, Verónica, Marco Manacorda, Andrea Vigorito y Mariana Zerpa. 2011. *Social Assistance and Labor Market Outcomes: Evidence from the Uruguayan PANES*. IDB-TN-526 Nota Técnica. Washington, D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/handle/11319/5853>.

ANSPE. 2014. *Manual de Ofertas y Rutas*. Bogotá, Colombia: ANSPE. Disponible en: https://issuu.com/anspextrema/docs/mor_nov_10_2014?e=0.

Armstrong, David, Yvonne Byrne, Lisa Patton y Sarah Horack. 2009. *Welfare to Work in the United States: New York's Experience of the Prime Provider Model*. Lancashire, Reino Unido: Her Majesty's Stationery Office.

Azevedo, Joao Pedro, Marta Favara, Sarah E Haddock, Luis F López-Calva, Miriam Müller y Elizaveta Perova. 2012. *Embarazo adolescente y oportunidades en América Latina y el Caribe sobre maternidad temprana, pobreza y logros económicos*. Washington, D.C., Estados Unidos: Banco Mundial. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/16978>.

Baird, Sarah, C McIntosh y Berk Özler. 2011. "Cash or Condition? Evidence from a Cash Transfer Experiment." *The Quarterly Journal of Economics* 126 (4). Oxford University Press: 1709–53. doi:10.1093/qje/qjr032.

- Barbosa, Ana Luiza Neves de Holanda y Carlos Henrique Leite Corseuil. 2014. "Conditional Cash Transfer and Informality in Brazil." *IZA Journal of Labor & Development* 3 (37). Springer. doi:10.1186/s40175-014-0024-0.
- Barham, Tania, Karen Macours y John A Maluccio. 2014. "Schooling, Learning, and Earnings: Effects of a 3-Year Conditional Cash Transfer Program in Nicaragua After 10 Years." La Plata, Argentina: Centro para los Estudios Distributivos, de Trabajo y Sociales. Disponible en: http://www.cedlas-er.org/sites/default/files/aux_files/barham-maluccio-macours_.pdf.
- Barrientos, Armando y Juan M. Villa. 2013. *Antipoverty Transfers and Labour Force Participation Effects. WP 200/2014. Brooks World Poverty Institute*. Documento de trabajo de BWPI. Manchester, Reino Unido: Brooks World Poverty Institute. Disponible en: http://www.bwpi.manchester.ac.uk/medialibrary/publications/working_papers/bwpi-wp-18513.pdf.
- Behrman, Jere R., Susan W. Parker, y Petra E. Todd. 2009. "Medium-Term Impacts of the Oportunidades Conditional Cash Transfer Program on Rural Youth in Mexico." en *Poverty Inequality and Policy in Latin America*, editado por Stephan Klasen y Felicitas Nowak-Lehman, 219–70. Cambridge, Estados Unidos: MIT Press.
- Benhassine, Najy, Florencia Devoto, Esther Duflo, Pascaline Dupas y Victor Pouliquen. 2014. *Turning a Shove into a Nudge? A "Labeled Cash Transfer" for Education*. Cambridge, Estados Unidos: Oficina Nacional de Investigación Económica. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w19227>.
- Bitler, Marianne, Hilary Hoynes y Elira Kuka. 2014. "Do in-Work Tax Credits Serve as a Safety Net?" *Serie de documentos de trabajo*. Cambridge, Estados Unidos: Oficina Nacional de Investigación Económica. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w19785>.
- Blank, Rebecca M. 2002. "Evaluating Welfare Reform in the United States." *Journal of Economic Literature* 40 (4): 1105–66. doi:10.1257/002205102762203576.
- Blundell, Richard. 2006. "Earned Income Tax Credit Policies: Impact and Optimality: The Adam Smith Lecture, 2005." *Labour Economics*, Special Issue: European Association of Labour Economists, 2nd World Conference SOLE/EALE, Fairmont Hotel San Francisco, USA, 2–5 June 2005, 13 (4). Londres, Reino Unido: 423–43. doi:10.1016/j.labeco.2006.04.001.
- Blundell, Richard y Costas Meghir. 2002. *Active Labour Market Policy vs Employment Tax Credits: Lessons from Recent UK Reforms*. Serie de documentos de trabajo 2002: 1. Uppsala, Suecia: IFAU - Institute for Evaluation of Labour Market and Education Policy. Disponible en: <http://www.ifau.se/upload/pdf/se/2002/wp02-01.pdf>.

- Bosch, Mariano, Rosario Maldonado y Norbert Schady. 2013. "The Impact of Conditional Cash Transfers on the Labor Market in Ecuador." Washington, D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bruttel, Oliver y Els Sol. 2006. "Work First as a European Model? Evidence from Germany and the Netherlands." *Policy & Politics* 34 (1): 69–89. doi:10.1332/030557306775212142.
- Card, David, Pablo Ibararán y Juan Miguel Villa. 2011. *Building in an Evaluation Component for Active Labor Market Programs: A Practitioner's Guide*. 6085. Serie de documentos de debate. Bonn, Alemania: Institute for the Study of Labor (IZA).
- Cho, Yoonyoung y Maddalena Honorati. 2013. *Entrepreneurship Programs in Developing Countries: A Meta Regression Analysis*. Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo Washington, D.C., Estados Unidos: Banco Mundial.
- Cortés, Darwin, Juan Gallego y Darío Maldonado. 2011. "On the Design of Education Conditional Cash Transfer Programs and Non Education Outcomes: The Case of Teenage Pregnancy." *Serie de documentos de trabajo de CESifo*. Munich, Alemania: CESifo Group Munich. Disponible en: http://ideas.repec.org/p/ces/ceswps/_3531.html.
- Danziger, Sheldon, Colleen M. Heflin, Maria E. Corcoran, Elizabeth Oltmans y Hui-Chen Wang. 2002. "Does It Pay to Move from Welfare to Work?" *Journal of Policy Analysis and Management* 21 (4): 671–92.
- DPS. 2015 *Informe de Gestión 2014 (después del cierre contable)*. Bogotá, Colombia: Departamento para la Prosperidad Social. Disponible en: http://apps.dps.gov.co/documentos/11180_Informe_Gesti%C3%B3n_DPS_2014_-_Cierre_Contable.pdf.
- Dyke, Andrew, Carolyn J. Heinrich, Peter R. Mueser, Kenneth R. Troske y Kyung-Seong Jeon. 2006. "The Effects of Welfare-to-Work Program Activities on Labor Market Outcomes." *Journal of Labor Economics* 24 (3): 567–608.
- Econometría-SEI. 2012. *Evaluación de Impacto de Unidos - Red de Protección Social para la Superación de la Pobreza Extrema*. Bogotá, Colombia: ANSPE.
- Filmer, Deon y Norbert Schady. 2014. "The Medium-Term Effects of Scholarships in a Low-Income Country." *Journal of Human Resources* 49 (3). University of Wisconsin Press: 663–94. doi:10.1353/jhr.2014.0022.
- Firpo, Sergio, Renan Pieri, Euclides Pedroso y André Portela Souza. 2014. "Evidence of Eligibility Manipulation for Conditional Cash Transfer Programs." *Economia* 15 (3): 243–60. doi:10.1016/j.econ.2014.09.001.

- Fiszbein, Ariel y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Mundial. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/2597>.
- Flores Lima, Jose Gregorio Roberto. 2010. *Innovaciones en la Evaluación de Impacto del Servicio de Intermediación Laboral en México. Nota Técnica*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/handle/11319/2697>.
- Fraker, Thomas M., Dan M. Levy, Irma Perez-Johnson, Alan M. Hershey, Demetra S. Nightingale, Robert B. Olsen y Rita A. Stapulonis. 2004. *The National Evaluation of the Welfare to Work Grants Program*. Washington D.C., Estados Unidos: Department of Health and Human Services. Disponible en: <http://aspe.hhs.gov/pdf-report/national-evaluation-welfare-work-grants-program-final-report>.
- Gaarder, Marie, Amanda Glassman y Jessica Todd. 2010. "Conditional Cash Transfers and Health: Unpacking the Causal Chain." *Journal of Development Effectiveness* 2 (1): 6–50.
- García, Arturo. 2012. *Impactos de Largo Plazo del Programa Familias en Acción en Municipios de menos de 100 mil habitantes en los Aspectos Claves del Desarrollo del Capital Humano*. Bogotá, Colombia:
- González de la Rocha, Mercedes. 2006. *Familias y Política Social en México: El Caso de Oportunidades*. Austin, TX, USA. Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/cpa/spring06/welfare/delarocho.pdf>.
- González-Flores, Mario, Maria Heracleous y Paul Winters. 2012. "Leaving the Safety Net: An Analysis of Dropouts in an Urban Conditional Cash Transfer Program." *World Development* 40 (12). Elsevier: 2505–21. Disponible en: <http://ideas.repec.org/a/eee/wdevel/v40y2012i12p2505-2521.html>.
- González-Velosa, Carolina, Laura Ripani y David Rosas Shady. 2012. *How Can Job Opportunities for Young People in Latin America Be Improved? Nota Técnica*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/handle/11319/5539>.
- Greenberg, David H. y Philip K. Robins. 2010. *Have Welfare-To-Work Programs Improved Over Time In Putting Welfare Recipients To Work?* 1388-10. Documento de debate Madison, Estados Unidos: Institute for Research on Poverty. Disponible en: <http://www.irp.wisc.edu/publications/dps/pdfs/dp138810.pdf>.

- Gregol de Farias, Tamara. 2014. *Estudio de Caso sobre la Inserción Productiva y Laboral de los Beneficiarios de los Programas de Transferencias Condicionadas en Brasil*. Antigua, Guatemala: ECLAC.
- Grosh, Margaret, Carlo del Ninno, Emil Tesliuc y Azedine Ouerghi. 2008. *For Protection and Promotion: The Design and Implementation Effective Safety Nets - Overview*. Washington D.C., Estados Unidos. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTMOROCCO/Resources/OverviewP&PEN.pdf>.
- Hasluck, Chris y Anne E. Green. 2007. *What Works for Whom? A Review of Evidence and Meta- Analysis for the Department for Work and Pensions*. Londres, Reino Unido: Corporate Document Services.
- Hotz, V Joseph. 2003. "The Earned Income Tax Credit." In *Means-Tested Transfer Programs in the United States*, 141–98. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Huber, Martin, Michael Lechner, Conny Wunsch y Thomas Walter. 2011. "Do German Welfare-to-Work Programmes Reduce Welfare Dependency and Increase Employment?" *German Economic Review* 12 (2): 182–204. doi:10.1111/j.1468-0475.2010.00515.x.
- Ibarrarán, Pablo y David Rosas Shady. 2009. "Evaluating the Impact of Job Training Programmes in Latin America: Evidence from IDB Funded Operations." *Journal of Development Effectiveness* 1 (2). Taylor & Francis Journals: 195–216. Disponible en: <http://econpapers.repec.org/RePEc:taf:jdvef:v:1:y:2009:i:2:p:195-216>.
- Kim, Jeounghee. 2012. "The Effects of Welfare-to-Work Programs on Welfare Recipients' Employment Outcomes." *Journal of Family and Economic Issues* 33 (1): 130–42. doi:10.1007/s10834-011-9272-1.
- Levy, Santiago. 2006. *Progress Against Poverty: Sustaining Mexico's Progreso-Oportunidades Program*. Washington D.C., Estados Unidos: Brookings Institution Press.
- Levy, Santiago y Norbert Schady. 2013. "Latin America's Social Policy Challenge: Education, Social Insurance, Redistribution." *Journal of Economic Perspectives* 27 (2): 193–218. doi:10.1257/jep.27.2.193.
- Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. *Redistributing Income to the Poor and the Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean. Social Safety Net Primer Series*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Mundial. Obtenido en <http://siteresources.worldbank.org/SOCIALPROTECTION/Resources/SP-Discussion-papers/Safety-Nets-DP/0605.pdf>.

- López-Calva, Luis F y Elizaveta Perova. 2012. *The Impact of Conditional Cash Transfers on the Incidence of Teenage Pregnancies: Evidence for Peru. Background Paper Prepared for the Book Teenage Pregnancy and Opportunities in Latin America and the Caribbean on Teenage Fertility Decisions, Poverty and Economic Achievement*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Mundial.
- López-Calva, Luis Felipe y Eduardo Ortiz-Juarez. 2014. "A Vulnerability Approach to the Definition of the Middle Class." *The Journal of Economic Inequality* 12 (1): 23–47. doi:10.1007/s10888-012-9240-5.
- Maluccio, John A., John Hoddinott, Jere R. Behrman, Reynaldo Martorell, Agnes R. Quisumbing, y Aryeh D. Stein. 2009. "The Impact of Improving Nutrition During Early Childhood on Education among Guatemalan Adults." *The Economic Journal* 119 (537): 734–63. doi:10.1111/j.1468-0297.2009.02220.x.
- Mazza, Jacqueline. 2013. "Connecting Workers to Jobs: Latin American Innovations in Labor Intermediation Services." *Latin American Policy* 4 (2): 269–84. doi:10.1111/lamp.12020.
- MCDS. 2015. "Consulta Territorial: Evolución del BDH." Quito, Ecuador: Ministerio Coordinador de Desarrollo Social. <http://www.rips.gob.ec>.
- Moffitt, Robert A. 2003. *The Temporary Assistance for Needy Families Program*. Capítulos de la Oficina Nacional de Investigación Económica. Cambridge, Estados Unidos: Oficina Nacional de Investigación Económica.
- Nightingale, Demetra Smith, Nancy Pindus y John Trutko. 2002. *The Implementation of the Welfare-to-Work Grants Program*. Disponible en: http://www.urban.org/uploadedPDF/410547_WTWGrantsProgram.pdf.
- Ochel, Wolfgang. 2003. "Welfare to Work in the U.S.: A Model for Germany?" *FinanzArchiv: Public Finance Analysis* 59 (1): 91–119. doi:10.1628/0015221032906144.
- . 2004. *Welfare-to-Work Experiences with Specific Work-First Programmes in Selected Countries. Serie de documentos de trabajo de CESifo*. Munich, Alemania: CESifo Group.
- OCDE. 1999. *The Local Dimension of Welfare-to-Work*. París, Francia: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Paes-Sousa, Rômulo. 2013. *Plano Brasil Sem Miséria: Incremento e Mudança na Política de Proteção e Promoção social ningún Brasil*. Documentos de trabajo en portugués 113. Río de Janeiro, Brasil: International Policy Centre for Inclusive Growth. Obtenido en: <http://www.ipc-undp.org/pub/port/IPCWorkingPaper113.pdf>.

Paes-Sousa, Rômulo, Ferdinando Regalia y Marco Stampini. 2013. *Conditions for Success in Implementing CCT Programs: Lessons for Asia from Latin America and the Caribbean. Informe de políticas*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <https://publications.iadb.org/handle/11319/1487>.

Rasella, Davide, Rosana Aquino, Carlos A T Santos, Rômulo Paes-Sousa y Mauricio L Barreto. 2013. "Effect of a Conditional Cash Transfer Programme on Childhood Mortality: A Nationwide Analysis of Brazilian Municipalities." *Lancet* 382 (9886): 57–64. doi:10.1016/S0140-6736(13)60715-1.

Rodríguez-Oreggia, Eduardo y Samuel Freije. 2008. "Evaluación Externa del Programa Oportunidades 2008. A Diez Años de Intervención en Zonas Rurales (1997-2007): Tomo I Efectos de Oportunidades en Áreas Rurales a Diez Años de Intervención." México DF, México: Secretaría de Desarrollo Social.

Ruiz-Arranz, Marta, Benjamin Davis, Sudhanshu Handa, Marco Stampini y Paul Winters. 2006. "Program Conditionality and Food Security: The Impact of PROGRESA and PROCAMPO Transfers in Rural Mexico." *Economía* 7 (2): 249–78.

Saavedra, Juan y Sandra Garcia. 2012. *Impacts of Conditional Cash Transfer Programs on Educational Outcomes in Developing Countries*. RAND Corporation. Documentos de trabajo. Santa Mónica, Estados Unidos: RAND Corporation. http://www.rand.org/pubs/working_papers/WR921-1.html.

Sandlin, Jennifer A. 2004. "'It's All up to You': How Welfare-to-Work Educational Programs Construct Workforce Success." *Adult Education Quarterly* 54 (2): 89–104. doi:10.1177/0741713603260274.

Skivington, Kathryn, Gerry McCartney, Hilary Thomson y Lyndal Bond. 2010. "Challenges in Evaluating Welfare to Work Policy Interventions: Would an RCT Design Have Been the Answer to All Our Problems?" *BMC Public Health* 10 (1): 1–8. doi:10.1186/1471-2458-10-254.

Stampini, Marco y María Fernanda Merino-Juárez. 2012. "La Protección Social en el Perú." *En Retos de Desarrollo del Perú 2012:2016*, editado por Omar Zambrano e Isabel Beltrán, 57–76. Lima, Perú: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/handle/11319/399?locale-attribute=es>.

Stampini, Marco, Marcos Robles, Mayra Sáenz, Pablo Ibararán y Nadin Medellín. 2015. Pobreza, Vulnerabilidad y la Clase Media en América Latina. 591. Documento de trabajo. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/handle/11319/6878>.

- Stampini, Marco y Leopoldo Tornarolli. 2012. "The Growth of Conditional Cash Transfers in Latin America and the Caribbean: Did They Go Too Far?" *Banco Interamericano de Desarrollo. Nota de Política*, 185. Washington D.C., Estados Unidos. <https://publications.iadb.org/handle/11319/1448>.
- Tassara, Carlo. 2014. "Estudio Regional sobre Reglas de Graduación y Estrategias de Egreso de los Beneficiarios de los PTC: Caso Colombia." Antigua, Guatemala: ECLAC.
- Urzúa, Sergio y Esteban Puentes. 2010. *La evidencia del impacto de los programas de capacitación en el desempeño en el mercado laboral. Notas Técnicas*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/handle/11319/4926>.
- Vargas Faulbaum, Luis Hernán. 2014. *Estudio Regional sobre Reglas de Graduación y Estrategias de Egreso de los Beneficiarios de los PTC: Caso Chile*. Antigua, Guatemala: ECLAC.
- Villa, Juan Miguel y Miguel Niño-Zarazúa. 2014. *Poverty Dynamics and Programme Graduation from Social Protection: A Transitional Model for Mexico's Oportunidades Programme. Documento de Trabajo de WIDER*. Helsinki, Finlandia: UNU-WIDER.
- Viquez S., Roxana M. 2011. "La efectividad de las redes de protección social: El rol de los sistemas integrados de información social en Costa Rica." *Notas Técnicas*. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://publications.iadb.org/handle/11319/4908>.
- Wright, Sharon. 2012. "Welfare-to-Work, Agency and Personal Responsibility." *Journal of Social Policy* 41 (02): 309–28. doi:10.1017/S0047279411001000.





HACIA ADELANTE

*Recertificación y estrategias de salida en los programas
de transferencias monetarias condicionadas*

